

## Eduardo Saborít, símbolo de la canción cubana

Remy Ramses Hernández Lois, Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona, Facultad de Educación en Ciencias Sociales y Humanísticas, estudiante de 3er año de la carrera de Educación Artística

[remyrhl@ucpejv.edu.cu](mailto:remyrhl@ucpejv.edu.cu)

**Recibido junio 2017**

**Aprobado agosto 2017**

---

### RESUMEN

La música como manifestación del arte, tiene al sonido como elemento unificador, que al combinarlos artísticamente conforma un sistema de comunicación, con diversos tipos de clasificación. Entre ellos la música popular profesional, con canciones de temas políticos. En Cuba Eduardo Saborit es uno de los más significativos representantes de este tipo de música, comprometido con la Revolución, que creó diferentes obras musicales importantes como: *Cuba, que linda es Cuba*, *Himno de la Alfabetización*, *Himno del 1ero de mayo*, *Despertar*, entre otros

**Palabras claves:** Eduardo Saborit, música popular cubana, canción política.

### ABSTRACT

The music like manifestation of the art, have to the sound like element unifier that it conforms a communication system when combining them artistically, with diverse classification types. Among them the music popular professional, with songs of political topics. In Cuba Eduardo Saborit is one of the most significant representatives in music's type, committed with the Revolution that believe important different musical works as: *Cuba that abuts is Cuba*, *Hymn of the Literacy*, *Hymn of May 1ero*, to *Wake up*, among other

**Key words:** Eduardo Saborit, popular Cuban music, political song.

### INTRODUCCIÓN

La música se desarrolla y vive en el tiempo, nadie está obligado a sentirla igual que otro. Tiene la posibilidad de ser contagiosa y acercar a las personas, ampliando su mundo de relaciones. Requiere generalmente la existencia del creador o compositor, del intérprete o ejecutante y por supuesto, del oyente, y para su utilización educativa es efectiva en el individuo y contribuye al desarrollo integral de ser humano.

Como dijera el destacado compositor e intérprete cubano Leo Brouwer: “La música es un renglón de la cultura que enriquece el complejo político-social de un pueblo, se identifica con éste y lo representa. No concibo la cultura como producto enajenado del hombre y por tanto de la sociedad que la engendró, sino como una representación más de su poder creador. El músico es un obrero en el sentido específico, semántico de la palabra.” (1)

Esta manifestación artística es un lenguaje con un alto poder expresivo. Mediante ella se puede disfrutar, expresar, desarrollar sentimientos, emociones, estados de ánimo positivos o negativos en dependencia con el carácter y calidad de la obra; favorece el desarrollo de la fantasía y de la imaginación, premisas para la creatividad; coadyuva al establecimiento de cualidades genuinamente humanas al despertar la noción de lo sublime, lo heroico, lo grandioso, lo bello.

Cuba ha sido un baluarte representativo del quehacer musical. En diferentes épocas, de acuerdo al contexto histórico-social, ha estado la presencia de compositores y obras de diferentes géneros de la música. Una de ellas es la canción: habaneras, la trova tradicional, intermedia, nueva trova, himnos, entre otras; son muestra de ello.

El Triunfo de la Revolución en 1959, marcó una etapa importante también en la música cubana y diferentes autores hicieron piezas musicales que reflejaron todas las transformaciones ocurridas. Una de las figuras centrales de la creación musical a inicios de la Revolución fue Eduardo Saborit. Creador de Himnos memorables, que se ubica hoy en día entre el recuerdo y el olvido. Este trabajo pretende analizar parte de su vida y su labor artística como vía para la socialización y divulgación de su figura, que debe ser conocida por las generaciones contemporáneas, teniendo en cuenta no solo su faceta de creador, sino también su marcada vocación pedagógica y de compromiso con la Revolución.

## **DESARROLLO**

La música (del griego: μουσική [τέχνη] - *mousikē [téchnē]*, "el arte de las musas", utiliza sonidos y silencios, mediante la intervención de complejos procesos psico-anímicos. El concepto de música ha ido evolucionando desde su origen en la Antigua Grecia, en que se reunía sin distinción a la poesía, la música y la danza como arte unitario. Como toda manifestación artística, es un producto cultural. El fin de este arte es suscitar una experiencia estética en el oyente y expresar sentimientos, emociones, circunstancias, pensamientos o ideas.

La música es un estímulo que está directamente relacionada con el campo perceptivo del individuo. Es "el arte de combinar los sonidos de la voz humana, de los instrumentos o de unos y otros a la vez, bajo los aspectos de la melodía, la armonía y el ritmo,"(2) con una relación estrecha entre creador, intérprete, educador y público. Esta manifestación del arte contribuye al desarrollo de la personalidad y de la inteligencia.

Lo expresado anteriormente revela que el elemento unificador de la música es el sonido y se produce una interrelación con todos los elementos que la componen y tiene un efecto decisivo en el ser humano. La música surge vinculada al proceso de evolución experimentado por el hombre a lo largo de la historia. Independientemente de las diversas prácticas musicales en los diferentes pueblos y culturas, son importante los distintos instrumentos utilizados, las formas de emitir la voz, de tratar el ritmo y la melodía, por lo que desempeña diferentes funciones en determinados contextos sociales.

Esta forma expresiva del arte, es fuente generadora de emociones que propician un estado anímico favorable para la asimilación de saberes, desarrolla normas de convivencia y formas de relacionarse, estimula los órganos sensoriales, trasmite un caudal de saberes, desarrolla la memoria, favorece la imaginación y la creatividad, así como el pensamiento y el lenguaje, propicia la socialización, entre otros aspectos.

En Cuba, se presenta en una compleja síntesis, resultado del diverso y amplio proceso de interacciones culturales, donde diferentes elementos de estilos, contribuyeron a la formación de un lenguaje artístico propio.

"En los últimos tiempos una de las clasificaciones más usadas en nuestro país es la siguiente: música popular, folclórica y de concierto, sin dejar de considerar que

existen otros criterios de denominación (...) Cuando la función principal de la música es divertir (...) y se compone con vistas al mercado, estamos en presencia de la música popular profesional.” (3) Específicamente esta, tiene aspectos estructurales y usos diversos por el pueblo.

La música popular comprende un conjunto de géneros musicales que resultan atractivos para el gran público y que generalmente son distribuidos a grandes audiencias a través de la industria de la música. Es concebida para ser distribuida de forma masiva y frecuentemente a grupos grandes y socio culturalmente heterogéneos.

Dentro de este tipo de música se desarrolla la canción; composición musical para la voz humana, con letra y comúnmente acompañada por instrumentos musicales. Es interpretada por un vocalista, dueto, trío o más voces. La letra de las canciones es habitualmente de naturaleza poética y con rima, aunque pueden ser con prosa libre.

La canción popular es la más escuchada en el mundo actual y es transmitida a través de grabaciones y medios de comunicación. La voz es usualmente acompañada en ejecución y grabación por un grupo musical. No son creaciones anónimas, tienen autores conocidos, que pueden grabar e interpretar ellos mismos las canciones o trabajar para otros artistas que las incorporarán a su repertorio. Las canciones populares a menudo tratan sobre de diversas temáticas y casi siempre tienen una estructura bien definida.

“Acercarnos a la cancionística cubana es penetrar en un rico mundo sonoro” (4) Los temas reflejados en la canción cubana han estado relacionados principalmente con lo romántico, infantil, humorístico y político. En este último se insertan los patrióticos, que se encuentran incluidos los himnos y marchas, de contenido social, de protesta, entre otras.

El Triunfo de la Revolución produjo una eliminación de la mercantilización de nuestras expresiones musicales, la creación e interpretación musical se orientó hacia otros fines. “El servicio que debía prestar la música dentro de una nueva estructura social constituyó el primer objetivo que, de manera muy diversas, fue puesto en la creación musical. La música que se destinaba a un reclamo comercial quedaba, de hecho, suplantada por otra que comunicaba los cambios que se producían en el propio pueblo.” (5)

La música cubana ha continuado su proceso de evolución, con la aparición de nuevos géneros y fusiones, que tienen sus antecedentes tradicionales. La cubanía, el mestizaje y el sentir criollo tuvo una representación más que significativa en la obra del granmense Eduardo Saborit Pérez, bautizado con honores como *El Rey del Jingle*. Compositor de obras publicitarias icónicas de la cultura cubana como *Conozca a Cuba primero y al extranjero después*, canciones a cada región de la isla o los archiconocidos himnos como el de *La Alfabetización*, el del *1ro de Mayo* y el de las *Brigadas Conrado Benítez*, entre un cúmulo de sones, guarachas y boleros.

Eduardo Saborit proveniente de una familia con una vena musical marcada, comienza sus estudios de clarinete y flauta con su padre desde muy pequeño en su Campechuela natal donde aprende la teoría y la lectura musical. A los 12 años debuta como músico en los bailes de Manzanillo y continua tocando la flauta en la Banda municipal de Campechuela, hasta que el tifus y la fiebre reumática marcaran su vida para siempre desde los 14 años de edad, lo que le impidió avanzar en el manejo de los instrumentos de vientos. Estuvo paralizado alrededor de un año. Ya recuperado, pudo aprender a tocar la guitarra bajo las enseñanzas de su padrino, instrumento del que se graduaría en el Conservatorio de Santiago de Cuba.

Se traslada a Niqueros junto a su padre, fiscal de profesión, donde fortalece su relación paterno-filial llegando a parecer hermanos según testimonios, ya que la diferencia de edad era considerable pero menos de lo habitual, agregándole a esto los intereses comunes como la música, la pesca y los caballos. Saborit ejerció profesionalmente la barbería que combinaba con la música.

En Niqueros conoce a los hermanos Raga, músicos con una fuerte militancia política en el Partido Socialista Popular, con los cuales forma una pequeña agrupación musical. De esta forma Saborit comienza una relación con la que sería más adelante su esposa de toda la vida y madre de sus hijos Zoila Raga, mujer también con una vocación musical ya que cantaba y tocaba la guitarra. La relación de Saborit con los hermanos Raga le permitieron confirmar y encausar sus sentimientos revolucionarios lo que los llevan a ser expulsados de Niqueros por sus actividades de corte sindical trasladándose hasta Camagüey. La familia Raga tenía ya una trayectoria revolucionaria desde la guerra de 1995 ya que el padre de los hermanos,

fue un soldado español que pasaba su servicio militar en Cuba, cuando se convierte a la causa independentista y pasa a formar parte de las filas mambisas.

En Camagüey, Saborit conforma el trío *Clave Azul* en el año 1935, donde adquieren gran fama en esa región y es contratado por una emisora local y le permite intercambiar con artistas nacionales e internacionales, además de tener un espacio radial. Son contratados por Amado Trinidad para tocar en Santa Clara en *Cadena Azul*, más tarde la emisora se traslada hacia la Habana y solicita a Luis Raga como guitarrista acompañante, pero este no puede acudir debido a sus funciones con el partido y en su lugar, va Saborit, que no pertenecía al partido y se convierte en artista exclusivo de la *RHC Cadena Azul*. Estudia publicidad y crea el programa *Rincón Criollo*, junto a miembros fundadores de la radio en Cuba.

Se convierte en compositor exclusivo de *Publicitaria Siboney* y alcanza tal éxito que es nombrado *El Rey del Jingle*, en esta etapa compone la conocidísima pieza musical *Conozca Cuba primero y el extranjero después*, llegando a ser reconocido por el Ministerio del Turismo y se le entrega por única y exclusiva vez alguien la medalla de oro San Cristóbal de la Habana, donada hoy en día a la Oficina del Historiador de la Habana y calificada por Eusebio Leal como un pedazo de la historia de La Habana. También le dedica composiciones a cada provincia de Cuba donde usa como santo y seña lo criollo, lo popular, lo folklórico y lo revolucionario. Entre estas obras cabe destacar *Canto a Santiago*, donde hace referencia a los hechos del Moncada y la tradición rebelde de la ciudad, por lo que es censurada por el gobierno. Igualmente introducen mensajes subliminales en los anuncios publicitarios en favor de los rebeldes como sucedió con el Jabón Rina.

Con uno de los salarios más grande de toda *Publicitaria Siboney* y con una vida bastante acomodada, Saborit arriesga su posición económica para unirse de una manera más profunda a la naciente Revolución que trajo el año 1959. Mientras los dueños de *Publicitaria Siboney* se van de Cuba y se trasladan a Puerto Rico, le solicitan a Saborit ir a trabajar con ellos con unas garantías económicas bastante importantes, el nuevo estado le presenta la opción de ir al XVII Festival de la Juventud y los Estudiantes en Viena, aceptando esta última propuesta, a pesar de los riesgos que esto implicaba, recibieron el apoyo incondicional de Celia Sánchez.

Este festival marcaría su vida y su obra, en Viena compone la obra musical cubana que más lejos ha estado de la isla, concretamente en el cosmos junto a Arnaldo Tamayo, *Cuba que linda es Cuba*, estrenada por primera vez en Sochi y cuya letra fue ligeramente modificada a raíz de la Crisis de Octubre debido a las necesidades del contexto. Entre los integrantes de esta delegación estaban Carlos Rafael Rodríguez, Antonio Núñez Jiménez, Nicolás Guillen, Alberto Alonso y el Indio Naborí.

Más adelante, se vincula al departamento de propaganda de la Campaña de Alfabetización, aquí crea un grupo y acude personalmente a los campamentos, principalmente al anfiteatro de Varadero los domingos para amenizar y hacer más llevadera la dura labor que significaba alfabetizar un país, también en los tiempos de Girón apoyó espiritualmente con su música a los alfabetizadores de la zona, creó himnos como el de *La Alfabetización*, la marcha con la que los alfabetizadores entraron en la plaza de la Revolución el 22 de diciembre de 1961, *El himno de los pioneros*, *La marcha de la milicia*, *Conrado Benítez* y *Despertar*. Tal influencia tendría la Campaña de Alfabetización en Saborit que comenzó a usar frecuentemente el uniforme de la Campaña, después de terminada esta, hasta su muerte en 1963.

En enero de 1962 se crea la Dirección Nacional de Becas. Ya en el 1961 se intervienen las grandes escuelas privadas, cambian sus nombres y pasan a ser los recintos con este fin. Se crea la Escuela Nacional de Arte y la escuela de Instructores de Arte y Saborit compone el *Himno de los becados*. A partir de este momento se vincula a la labor artística de manera pedagógica, le entrega la mayor parte de su tiempo. Sus alumnos, según Naborí, fueron capaces de vencer a la muerte con el canto, en el mes de marzo de 1963 se unieron más de 200 voces en el entierro de Eduardo Saborit para recordar esa extensa e icónica obra de un hombre que tocó la fibra más patriótica de varias generaciones y la convirtió en música.

## CONCLUSIONES

Con este trabajo se expone parte de la obra y la vida de Eduardo Saborit, su importancia en el mundo publicitario durante la última etapa republicana y principios

de la Revolución. Se trataron los temas referentes a su función en la creación de las escuelas de arte y las brigadas de Instructores de arte y su vínculo a la Campaña de Alfabetización y otros momentos importantes de la Revolución cubana.

Por todo el análisis anterior realizado, el autor del presente artículo considera necesario preservar la obra y la figura de Eduardo Saborit, como símbolo de la cubanía y del amor a la Patria, fundamentalmente para las nuevas generaciones y futuros educadores artísticos.

### **AGRADECIMIENTOS**

A: Dr. C Luisa Campo, directora del Museo de la Alfabetización, por la colaboración brindada para la realización de este artículo, quien nos motivó en este tema tan interesante e importante para nosotros como educadores artísticos.

A: Diana Saborit, nieta de Eduardo Saborit, por su amabilidad en ofrecer una entrevista, realizada en enero del 2018.

¡Muchas gracias!

### **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

- (1) Brouwer, L. Ensayo: La música, lo cubano y la innovación. La Habana, Cuba: Editorial Letras Cubanas; 1982, p 5
- (2) Francés, F. Diccionario Cervantes. Manual de la Lengua Española: Editorial Pueblo y Educación. 3era edición; 1973, p 525
- (3) Sánchez, p y Morales, X. Educación Musical y Expresión Corporal. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación; 2012, p 8
- (4) Eli, V y Gómez, Z ...haciendo música cubana. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación; 1989, p 99
- (5) León, A. Del canto y el tiempo. La Habana, Cuba: Editorial Letras Cubanas; 1984, p 311

### **BIBLIOGRAFÍA**

- Cabrera, R. La Educación Artística como vocación humana. Anuario de investigación y crítica. Unidad docente del ISA, La Habana, Cuba: Centro de Estudios Nicolás Guillén; 2002

- Eli, V y Gómez,Z ...haciendo música cubana. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación; 1989
- Francés, F. Diccionario Cervantes. Manual de la Lengua Española: Editorial Pueblo y Educación. 3era edición; 1973
- León, A. Del canto y el tiempo. La Habana, Cuba: Editorial Letras Cubanas; 1984
- Linares, M.T. Introducción a Cuba: La música popular.La Habana, Cuba:Instituto del libro; 1970
- Ramírez, C. Música, lenguaje y educación: La comunicación humana a través de la música en el proceso educativo. Valencia, España; 2006
- Sánchez, P. M: Algunas consideraciones sobre la Educación Musical en Cuba. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación; 1992.
- Sánchez, p y Morales, X. Educación Musical y Expresión Corporal. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación; 2012
- Valdés, C. La música que nos rodea. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación; 1982